



Para rezar durante el mes

Tú que vives al amparo del Altísimo, y habitas a la sombra del Poderoso,
Di al Señor: "Refugio mío y fortaleza mía, Dios mío, en Ti confío".

Él te librará de la red del cazador y de la peste mortal;
Te cubrirá con Sus plumas, y hallarás refugio bajo sus alas,
Su fidelidad será escudo y coraza

No temerás los peligros de la noche, ni la flecha que vuela de día
Ni la peste que avanza en la oscuridad ni la plaga que arrasa al mediodía
Porque hiciste del Señor tu refugio y del Altísimo tu defensa
Porque ha ordenado a sus ángeles que te protejan en todos tus caminos
Ellos te llevarán sobre sus manos, para que tu pie no tropiece en la piedra.
Lo libraré porque se aferró a mí, lo protegeré pues conoce mi nombre;
Me llamará y Yo le responderé; estaré a su lado en la desgracia,
Y le mostraré mi salvación
Salmo 91 (Fragmentos)



Intención para la oración

Oración universal: Recemos para que todas las personas bajo la influencia de las adicciones sean bien ayudadas y acompañadas.

HUMOR...



En la Farmacia:

- ¿Tienen pastillas para el cansancio?

- Están agotadas

- Mi novia me ha dejado una nota en la mesa que ponía:

"Me voy, no hay química"

- No la entiendo, ¿si le han anulado la clase para qué va?

- ¿Tu sabías que las cajas negras de los aviones en realidad son naranjas?

- Que me dices! ¿no son cajas?



Si desea contactarnos puede dirigirse a:

Servicios Pastorales, Obispado de Pinar del Río

Dirección: Calle Máximo Gómez N° 160

e/ Ave. Rafael Ferro y Cdte. Pinares. Pinar del Río, Cuba. CP 20100.

ó a través de nuestro correo electrónico: spastoral@obipinar.co.cu



Cuenta Conmigo

Boletín mensual de Pastoral de la Salud. Diócesis de Pinar del Río.
Abril 2020. Año 23. N° 280

Querido hermano enfermo:

El día 12 de este mes celebramos la ¡¡PASCUA DE RESURRECCIÓN!! ¡¡CRISTO HA RESUCITADO!! ¡Y ese gran acontecimiento nos lleva a pensar cuán grande es el amor que Dios nos tiene! Creemos en un solo Dios, y debemos amarlo con todo nuestro corazón, toda nuestra alma, toda nuestra fuerza y toda nuestra mente! Y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Bien, cuando Dios nos dice que lo amemos totalmente con entusiasmo, esa es la forma en que Él nos ama a nosotros. En Isaías 49,15-16 Dios dice que: "aunque una madre olvide el niño de su vientre, aún así, Yo nunca te olvidaré. Yo he tallado tu nombre en la palma de Mi mano". Nosotros no lo entendemos porque es muy grande para nuestras mentes pequeñas, este amor nos sobrepasa, todo lo que podemos hacer es aceptarlo por la fe y con gratitud. Pero cuando Dios nos dice que lo amemos a Él, no nos está pidiendo que lo amemos con nuestro pequeño y débil amor, sino con el suyo propio, porque Él nos ha dado su propio amor. El Espíritu Santo lo ha derramado en nuestros corazones, y este es el amor que tú y yo debemos darle de vuelta a nuestro Dios, un amor que es digno de Él.

Querido hermano, como sabes estamos viviendo momentos muy difíciles, muy duros, pero al mismo tiempo estamos viendo la Gracia de Dios, estamos viendo cómo la tecnología se puede usar no sólo para cosas negativas, feas, sino también para cosas buenas, para poder divulgar la Palabra de Dios, el Evangelio, los buenos sentimientos de personas, incluso voluntarias y hasta retiradas, muchas en todo el mundo, para ayudar con la situación en distintos países, ¿qué es eso? La Gracia de Dios, el tiempo que podemos compartir con nuestros seres queridos, y saber cosas de ellos para lo que no teníamos tiempo, ¡esa es la Gracia de Dios!



Estamos viendo la vida desde otra perspectiva. Es tiempo de quitar resentimientos, despojarnos de adicciones, porque Jesús nos necesita para ayudar a otros, para dar ánimo, ¡para levantar!; y lo mejor de todo es que Jesús nos llama a nosotros.

El Domingo de Resurrección, cuando los Apóstoles estaban encerrados, escondidos por miedo, llegó Jesús y se paró en medio de ellos. Atravesó las paredes y se colocó en el mismo centro, y con Él la alegría, porque cuando Cristo está en el medio, se quita el miedo. Cristo es el centro de nuestras vidas, de nuestros temores. En la conocida historia de "las huellas" de los pies en la arena, cuando el que conversaba con Jesús le dice: "pero Señor, en los momentos más malos de mi vida, no estabas conmigo porque había un solo par de huellas", Jesús le respondió: "claro hijo, porque entonces Yo te llevaba cargado". Puedes contar con Él hasta cuando tú crees que no está, precisamente, Él te va cargando. Que el Señor nos proteja y nos cuide a todos nosotros.

Fiesta de la Divina Misericordia

Segundo Domingo de Pascua (19 de abril)



¿Cómo rezar la Coronilla de la Divina Misericordia?

Se utiliza un rosario común de cinco decenas.

1. Inicia con la señal de la Cruz, un Padre Nuestro, Avemaría, y Credo.
2. Al comenzar cada decena (cuentas grandes del Padre Nuestro) decir:
"Padre Eterno, te ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu Amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, para el perdón de nuestros pecados y los del mundo entero."
3. En las cuentas pequeñas del Ave María decir:
"Por Su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero."
4. Al finalizar las cinco decenas de la coronilla se repite tres veces:
"Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros y del mundo entero."
5. Termina con la señal de la Cruz.



De la catequesis:

El Cielo ...con ojos de niño

Nos encontraremos con Jesús y Él nos juzgará



Soy un niño y he hecho pocos exámenes hasta ahora. Cuando me encuentre con Jesús me han dicho que me hará un examen que tendrá una sola pregunta. Como ya sé cuál es no estaré nervioso, sobre todo si la he ido contestando a lo largo de mi vida. La pregunta que me hará será esta - ¿Cuánto me has querido, cuánto has querido a los demás?

¡Cuánto me ayuda hacerme cada noche esta pregunta!: Pediré perdón a Jesús si le he tratado mal, pediré perdón también a las personas que no haya querido y sacaré un propósito de hacerlo mucho mejor al día siguiente.

Cuando me encuentre contigo, Señor, bajaré la cabeza y te pediré perdón por lo mal que

me he portado en esta vida preciosa que me has dado. Estoy seguro que tú me recibirás como al hijo pródigo, cubriéndome de besos y organizando una fiesta en mi honor.

- ¡Señor, cuando te vea, voy a darte un abrazo muy fuerte! Sé que tú ya me abrazas, cuando acudo arrepentido y agradecido a confesarme de mis pecados. Y yo, a mi vez, para devolvértelo antes de llegar al Cielo, me propongo abrazarte cuando te reciba en la Comunión. Aunque se que no merezco recibir tan gran tesoro, te lo agradeceré con mis cuidados y mi cariño.

No esta aquí, sino que ha resucitado.

¡Felices Pascuas!!

